

BOLETIN DEL MUSEO LA PLATA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

MUSEO LA PLATA

INFORME PRELIMINAR

DE LOS PROGRESOS DEL MUSEO LA PLATA, DURANTE EL PRIMER
SEMESTRE DE 1888

Presentado al señor Ministro de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires
por su director

FRANCISCO P. MORENO



BUENOS AIRES

Establecimiento Tipográfico EL CENSOR, Corrientes 829.

1888

BOLETIN DEL MUSEO LA PLATA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

MUSEO LA PLATA

INFORME PRELIMINAR

DE LOS PROGRESOS DEL MUSEO LA PLATA, DURANTE EL PRIMER
SEMESTRE DE 1888

Presentado al señor Ministro de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires
por su director

FRANCISCO P. MORENO



BUENOS AIRES

Establecimiento Tipográfico EL CENSOR, Corrientes 829.

1888

MUSEO LA PLATA

Sus progresos durante el primer semestre del año 1888

La Plata, Junio 30 de 1888.

*Señor Ministro de Obras Públicas de la Provincia, Dr.
D. Manuel B. Gonnet.*

SEÑOR MINISTRO :

Es la primera vez desde que el Exmo. Gobierno de la Provincia decretó el 17 de Setiembre de 1884 la fundacion de este Museo, que me es posible dar cuenta trimestral de los progresos realizados en sus colecciones como lo habia ofrecido á U. S.

La construccion del edificio destinado á esta reparticion y que he dirigido en persona consagrándole casi todo mi tiempo, y la engorrosa organizacion de tan vastos materiales en salones no terminados, cuya construccion se hacia al mismo tiempo que se reunian las colecciones, todo lo que he debido vigilar sin descanso, en sus mas insignificantes detalles, no han permitido dedicarme, á pesar de mis mas ardientes deseos, á la descripcion, ni aún hacer una simple relacion de las riquezas que contiene el Museo de la Provincia.

En las memorias anuales que he elevado á U. S. en su oportunidad, he mencionado siempre á grandes rasgos los adelantos del establecimiento, habiendo obstado hacerlo en detalle, el exceso de trabajo enunciado, pero hoy, que puede decirse que este edificio toca á su terminacion, aprovecho mi primer momento disponible para enumerar á U. S. nuestras principales adquisiciones, hechas durante el primer semestre del año corriente, prometiéndome continuar esta agradable tarea al terminar cada trimestre, con lo que U. S. podrá juzgar de la marcha próspera del Museo, al cual consagro todas mis fuerzas, para responder á la confianza que he merecido al Exmo. Gobierno de la Provincia, al nombrarme su Director el dia que se fundó esta institucion.

Esta primera lista no será tan detallada como lo quisiera y debo dejar el exámen detenido de estos objetos para las publicaciones oficiales del Museo, retardadas por el mismo exceso de trabajo que ha pesado sobre mí desde un principio. U. S. no ignora cual es el escasísimo personal de esta reparticion, sin secretario, ni viajeros, ni escribiente y que cuenta solo con un preparador y su ayudante, lo que me obliga á desempeñar funciones muy distintas de las que corresponden al Director, obligándome á demorar trabajos de urgente publicacion, que he debido sacrificar siempre en beneficio de la marcha regular de las colecciones, compuestas ya por cientos de miles de objetos. A ese escasísimo personal se agrega, para hacer mas dificultosa nuestra marcha, lo limitado de la partida destinada por el presupuesto vijente á gastos generales mensuales del Museo, la que apenas ha bastado para atender á su servicio interno. Estas deficiencias me obligan á poner en conocimiento de U. S., que todas las adquisiciones que menciono en seguida, esceptuando las obtenidas por donacion, han sido costeadas por mis recursos personales, lo que me ha motivado erogaciones crecidas

que he debido poner á disposicion de este establecimiento, para impedir que tan valiosos objetos fueran motivo de especulaciones comerciales y exportados al extranjero, como ha sucedido desgraciadamente con mucha frecuencia, en perjuicio de los museos de la República.

Los valiosísimos materiales que contiene nuestro suelo, convenientemente coleccionados, pueden convertir pronto á los museos argentinos en centros de estudio de inmensa importancia para las investigaciones sobre el pasado biológico de la Tierra, lo mismo que para la historia de la antigua cultura humana, y el reducido personal del Museo La Plata, no omitirá esfuerzos para que este ocupe el primer puesto y para que merezca algun día el agradecimiento de los hombres de ciencia hácia la Provincia de Buenos Aires que lo costea.

GEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA

Las secciones geológicas y paleontológicas son las que han recibido mayor impulso durante el primer semestre del año corriente. Lo compone: 1° los resultados obtenidos en dos exploraciones en el yacimiento de Monte Hermoso, una de las cuales he dirigido personalmente; 2° una coleccion valiosísima adquirida por compra y formada en los partidos de Mercedes, San Antonio y Carmen de Areco, 3° los resultados de exploraciones en los partidos de Brandzen, Tapalqué, Lobos y Saladillo, y 4° algunas donaciones.

Monte Hermoso

Monte Hermoso posee los vestigios de una fauna que hasta ahora poco tiempo era desconocida, á pesar de haber sido visitado ese punto por el inmortal Darwin. Las inves-

tigaciones hechas allí en 1886 por el Sr. D. Carlos Burmeister y en 1887 por el Dr. D. Florentino Ameghino, ex-emplado de este Museo, revelaron en esa costa casi desierta, un pasado exhuberante de vida, y nuestro establecimiento, gracias á las distintas expediciones realizadas posteriormente, ha mas que quintuplicado el número de seres perdidos, exhumados de aquel yacimiento que tanta luz promete para aclarar mas de un problema oscuro de la paleontología austral.

Son tan imprevistos los descubrimientos paleontológicos que se han hecho en el último tiempo en el estenso suelo argentino, que considero como no llegado aún el momento de poder asignar á esos diversos yacimientos su verdadero puesto en la escala geológica, sobre todo al de Monte Hermoso, en donde, en el mismo depósito, sin que se haya podido delimitar horizontes distintos para la localización de los diferentes animales, en una barranca que no mide en ninguna parte mas de diez metros de altura, ocupado su tercio superior por restos volcánicos, que tambien se encuentran entre las capas inferiores, se recojen indistintamente, entre las últimas cenizas caídas, los mismos vestigios que se exhuman de las rocas que se descubren en la baja mar, formas perdidas que hasta ahora solo se habian señalado en Patagonia y Entre-Ríos y otras, que puedo considerar tan numerosas como aquellas, y que pertenecen á géneros y á especies estinguidas en tiempos muy modernos, ó que aún viven.

La primera expedición que envié á ese punto, en Febrero y la que realicé en Marzo, son las que nos ha procurado los restos que menciono en seguida. Los de una tercera realizada en Marzo, aumentada por los que ha obtenido allí mi distinguido amigo Sr. D. Juan G. Martini, quien se ha encargado gratuitamente de reunir todo vestigio que encuentre, y que ya forman un total de diez cajones, llegarán á este establecimiento solo dentro de algunos días

y por lo tanto no puedo incluirlos en esta memoria semestral preliminar.

Los objetos incorporados ya á nuestras colecciones son:

1º Una coleccion de muestras geológicas que representa varios cortes de la barranca. Haciendo abstraccion de los vestigios volcánicos que abundan allí, como ser, entre otros, lavas, escorias y cenizas, (las que han sido consideradas, las segundas, erróneamente á mi entender, por el Dr. Ameghino, como restos de fogones que acusarian la existencia del hombre en ese paraje ,contemporáneamente con los animales estinguidos, pero que á juzgar por la gran cantidad que de esos titulados fogones posee hoy el Museo, son de incuestionable origen volcánico), el exámen que he hecho de aquel terreno muestra que ese punto fué, en la época en que se depositaron los restos hoy fósiles, un gran bañado poco profundo, convertido unas veces en lagunajos y otras en pantanos, sujeto á inundaciones causadas sea por grandes lluvias ó por el desborde de algun rio prehistórico, como lo indican los restos de pescados y de tortugas fluvíatiles y la posicion de algunos de los grandes huesos que he exhumado allí personalmente.

El proceso de depósito de esos restos, ha de haber sido análogo al de los que se encuentran en la formacion pampeana lacustre de la region de la Provincia, situada al norte de la cadena del Tandil y Azul, solo que en Monte Hermoso las fuerzas volcánicas han intervenido mucho mas como lo prueba la existencia de lavas, los huesos calcinados por el contacto de estas ó las cenizas calientes y las escorias. Esas mismas fuerzas han contribuido á alterar sensiblemente la primitiva horizontalidad del terreno y han causado las estensas líneas de fractura que se notan en la playa en rumbo E. O.

2º Una coleccion de restos vertebrados cuya enuncia-

cion total es imposible hacer hoy, pero que comprende lagartos, grandes tortugas fluviales y terrestres, grandes pájaros y mamíferos que son los que están en mayor número. Solo me ocuparé de los últimos.

Edentados

Además de restos mas ó menos importantes aún indeterminados, de los géneros **Praopus**, **Toiypeutes**, **Euphractus Clamydotherium** y de varias especies de los géneros **Glyptodon**, **Hoplophorus**, **Panoctus** y **Dædicurus**, han ingresado en nuestras colecciones los siguientes edentados de Monte Hermoso:

Plohophorus figuratus (Amegh.)—Tres corazas dorsales mas ó menos completas y partes del esqueleto suficientes para el conocimiento de toda la organizacion osea de este animal que ha tenido una talla superior á la del *Hoplophorus ornatus*. Con los restos que poseemos podrán armarse dos esqueletos. Tenemos además cuatro tubos caudales.

Plohophorus australis. n. sp.—Dos corazas y algunos huesos del esqueleto de un glyptodontido distinto del *Pl. figuratus* en la forma general de sus placas dorsales y cola. Las primeras se distinguen unas de otras por un surco profundo que indica la separacion de cada placa en el centro de la coraza, mientras que en *Pl. figuratus* están completamente unidas en ese punto, en las varias corazas que tengo á la vista. Las figuras pequeñas que rodean la figura central de las placas son cóncavas por lo general en el centro. El tubo terminal de la cola es punteagudo, mas corto y mucho mas ancho en su base que en el *Pl. figuratus*.

Hoplophorus formosus n. sp. Varios fragmentos de la coraza de un *hoplophorus* de tamaño análogo al del *H.*

ornatus. Las figuras centrales de las placas que son algo mayores y las pequeñas que las rodean, tienen sus contornos mas acentuados que en los del *H. ornatus* lo mismo que sus ángulos que son mas agudos. Si en algunos puntos las figuras centrales son lisas, en otros, en la mayor parte, tienen una suave concavidad, levantándose los bordes como en ciertas placas de *Clamydotherium*.

Panochtus Trouessarti. n. sp.—Posee el Museo ahora varios grandes trozos importantes que permiten conocer la mitad posterior de la coraza y parte de la pelvis de un glyptodontido bastante parecido en sus caracteres generales á *Panochtus Brocherii*, que descubrí en 1883 en la sierra de Córdoba, y algo tambien al *P. Bullifer*, diferenciándose en la forma mas globular de las grandes ampollas de la coraza inmediata á la cola, que no presentan ninguna depresion en el centro, y en el tamaño de las pequeñas figuritas que rodean á la ampolla central en las placas.

Poseemos un gran fragmento con cuatro fajas de ampollas; las primeras que forman el borde son alargados, las segundas circulares y mas elevadas y la tercera mas aún siendo las mas altas de la coraza, y en la cuarta disminuye el tamaño continuando así hácia la region anterior. Por un fragmento del primer anillo caudal se ve que en esta parte hay mas analogía con los *Hoplophorus* que con los *Panochtus*.

El tamaño ha sido algo menor que el de *Panochtus Brocherii*. Le he dado á este curioso edentado el nombre de *P. Trouessarti*, en honor del distinguido sabio, á quien debo que mis trabajos geológicos preliminares en Patagonia, sean conocidos en Europa y Estados Unidos.

Dædicurus anticuus, (Amegh). Tenemos grandes trozos de coraza que muestran que este animal ha tenido la misma talla que el *Dædicurus giganteus*, (Burm.) que posee el Museo, del Rio Lujan y del Salto.

Dædicurus Copei. n. sp.—Entre los profundos surcos que labra en aquella costa el Océano, encontramos gran parte de la coraza (1 m. 30 de largo por 90 centímetros de ancho) con la pelvis adherida casi completa, algunas vértebras caudales, el tubo terminal de la cola, parte de los miembros y el ramo izquierdo de la mandíbula inferior de un *Dædicurus* que llamo **Dædicurus Copei**, en honor del gran paleontólogo norte-americano E. D. Cope. La forma general de la coraza difiere de la del *Dædicurus Giganteus* y *D. Anticuius* en su menor tamaño, en la disposición de sus agujeros, y en la forma general de la coraza que indica un animal con formas intermediarias entre *Hoplophorus* y *Glyptodon*, variando mucho de la del *D. Giganteus*. El índice que resulta de los diámetros antero-posterior de la coraza de las dos especies, es en el *D. Copei*, de 66.66, y en el *D. Giganteus* de 84.37; así, aplicando por analogía las clasificaciones cefálicas, el primero sería dolicholoricato y el segundo brachiloricato por su coraza dorsal. En su parte superior presenta una curva suave en la región anterior, luego plana y algo cóncava en la mitad, teniendo la posterior la curva de una silla de montar por una elevación con una abertura que no considero patológica por ser completamente simétrica y porque el borde superior de la parte posterior del sacro, situado inmediatamente debajo, no presenta ninguna alteración; parece ser normal, por el contrario. Los huesos del esqueleto se acercan más en su forma a *Hoplophorus* que a *Dædicurus* demostrando haber pertenecido a un animal más esbelto.

El tubo terminal de la cola (95 c. de largo) es también muy diferente al del *Dædicurus giganteus* acercándose al de los *Panoctus* y más al *P. Bullifer* que al *P. tuberculatus*.

Es chato en su mitad inferior, ovalado y muy comprimido verticalmente hacia arriba en la base. Las grandes verugas radiadas, laterales, no son salientes como en *Panoctus* y sí hundidas en el centro. Posee el Museo la mitad de

otro tubo y he mostrado ambos al señor Dr. Christian Heusser, en cuyo poder vió el Dr. Ameghino un tubo que cree pertenecer á *D. anticus*, y dicho señor me ha manifestado que es distinto y que procede de un yacimiento lejano de Monte Hermoso. El señor Heusser ha donado dicho objeto á este Museo.

Scelidotherium australis n. sp.—Estos edentados han sido abundantes en la region que hoy se llama Monte Hermoso. Posee el museo tres especies, de una de las cuales, el *Sc. australis*, hay gran parte del esqueleto. Ha tenido una talla igual á la mitad de la del *Sc. leptcephalum*.

Scelidotherium elegans. n. sp.—Especie fundada sobre un fragmento de mandíbula inferior con sus cuatro muelas que indica un animal de formas mas esbeltas y una tercera parte mas pequeño que *Sc. australis*. La mandíbula es mas alargada y el cuerpo mas angosto; sus muelas son mas angostas igualmente en proporcion y mas cortas y fuertes que en el *Sc. australis*.

Scelidotherium Pozzii. n. sp.—Este curioso animal que dedico al señor don Santiago Pozzii preparador de este establecimiento y descubridor de muchos de los animales que enumero aquí, está representado por parte del ramo izquierdo de la mandíbula inferior con las tres últimas muelas y el fémur izquierdo. Tanto por su denticion como por la forma del fémur debe ser considerado como un intermediario entre el *Mylodon* y *Scelidotherium*. Ha tenido una talla semejante á *Sc. leptcephalum*,

Lestodon Garrachicii. n. sp.—Especie que dedico al Sr. D. Gabriel Garrachico, empleado extraordinario de este establecimiento y á quien se deben tambien interesantes huesos de Monte Hermoso. La fundo sobre la última muela de la mandíbula inferior de un animal mayor que el *Lestodon armatus*. La parte anterior de esa muela es mas alargada que en la del *L. Armatus*, lo mismo que el istmo que une las dos partes.

Mylodon Martinii. n. sp.—Este es otro de los grandes edentados de Monte Hermoso y lo llamo así en honor de mi amigo el piloto Sr. D. Juan G. Martini, á cuya eficaz ayuda debe el Museo el éxito de las exploraciones de ese punto, y la seguridad de que estas continuarán siendo provechosas. Poseemos doce vértebras dorsales, diez caudales y una rótula que no dan lugar á duda sobre su clasificación. Han pertenecido á un animal de formas mas corpulentas que el *Mylodon robustus*, con el que presenta diferencias notables.

Megatherium Gaudryi. n. sp.—El yacimiento de Monte Hermoso nos ha proporcionado gran parte del esqueleto de este gran edentado tan singular que debe ser considerado tambien como una forma intermediaria. Le he dado el nombre de *M. Gaudryi* en honor del sabio autor de «*Les enchainements du monde animal*».

Su talla ha sido inferior á la del *Meg. Americanum* y mayor que la del *Meg. Leidyi*, aún cuando la cabeza ha sido mas pequeña á juzgar por la mandíbula inferior que poseemos con sus cuatro muelas. De este animal posee el Museo: dicha mandíbula inferior, parte de un omoplato, un húmero y parte del otro, un radio y un cubito, costillas, parte de la pelvis, algunas vértebras dorsales y caudales los dos femures, una rótula, la mitad inferior de una tibia, un peroné casi completo, y algunos huesos de las extremidades, huesos todos que prueban que este animal ha sido mas fuerte que el citado *M. Leidyi*. El cuerpo de la mandíbula no presenta una curva tan pronunciada en su region inferior como en *Meg. Americanum*, y en *Meg. Leidyi* y se acerca á *Meg. Medinæ* de Tarapacá. Los miembros anteriores tienen mas analogía con *M. Americanum* pero el radio es completamente diferente del de todos los edentados pampeanos. El fémur se acerca á *M. Americanum*. La rótula es muy parecida á la de *Mylodon* y el tercio inferior del peroné y tibia á *Lestodon*. Particularidades todas que

hacen que este animal sea uno de los mas curiosos de ese yacimiento.

Artiodactylos

Antes de las escursiones del año corriente, solo poseia el Museo restos de un pequeño artiodactylo: *Eoauchaina primitiva*; hoy tenemos restos de varios ciervos de aquel yacimiento tan interesante.

Cervus patachonicus. n. sp.—Especie fundada sobre la base de un cuerno, con estrias rugosas, cilindrica, como en el *Cervus Paludosus*, del que ha tenido tambien la talla á juzgar por ese objeto y por un metatarso completo.

Cervus minor n. sp.—Especie fundada sobre un húmero que denota la presencia de un ciervo fuerte de la talla del *cervus campestris* y que ha tenido cuernos cilindrico-aplastados á juzgar por los mogotes que tenemos de aquel yacimiento.

Cervus intermedius n. sp.—Especie fundada sobre un húmero que ha pertenecido á un ciervo de talla inferior á *C. patachonicus*, pero que proporcionalmente ha sido mucho mas fuerte.

Perissodactylos

Tambien los perissodactylos han tenido numerosos representantes en Monte Hermoso. Además de otros restos de **Macrauchenia antica** tenemos:

Macrauchenia formosa. n. sp.—Especie fundada sobre una muela, de un animal de talla semejante á *Macrauchenia patachonica*, pero que se distingue por tener la escavacion del costado exterior de la muela, menos profunda que en *M. patachonica* y porque el filo que divide dichas escavaciones no es tan agudo como en esta. Esta muela es tam-

bien mas corta y la disposicion del pozo interno posterior, oblicua hácia afuera.

Macrauchenia (?) intermedia. n. sp. Tenemos un fragmento de mandíbula inferior con cuatro muelas, una de ellas sin cortar la encia, de un pequeño perissodactilo, que no ha tenido mayor tamaño que una cabra. No ha aún sido estudiado por falta de tiempo y de elementos suficientes de conjuración.

Equus australis. n. sp. Tenemos varios restos de un caballo de la talla del *Hippidium neogaeum*, pero aún mas esbelto. Los huesos que poseemos son varias vértebras cervicales, gran parte de un fémur, un metacarpo y una falange.

Toxodontes

Del curioso **Pachyrucos typicus** (Amegh) tenemos ahora el esqueleto casi completo y restos de unos veinte individuos.

Pachyrucos elongatus. n. sp. Entre los numerosos fragmentos de cráneos con la dentadura completa, hay varios de una nueva especie de *Pachyrucos*. La mandíbula superior es punteaguda casi y el paladar alargado y angosto; su dentadura presenta diferencias con la del *Pachyrucos typicus*.

Typotherium. Hemos reunido quince cráneos mas ó menos completos que nos permitirán aclarar dudas sobre las diferentes especies de este género.

Trigodon Gaudryi (Amegh.) Se ha obtenido muchos huesos de este interesante animal.

Toxodon antiquus. n. sp. De este pequeño toxodonte, del que del viaje del señor Pozzi, efectuado en setiembre próximo pasado, poseemos una mandíbula inferior, se ha obtenido en las dos últimas expediciones, algunos huesos

de los miembros. Proporcionalmente ha sido mas fuerte, aunque de una talla no muy superior á la de un tapir.

Toxodon giganteus. n. sp. Poseemos un fémur y un radio de un enorme *toxodonte* que ha debido alcanzar casi las proporciones del *Megatherium americanum*, y un tercio mas que el *Toxodon platensis*.

Roedores

Muchos roedores posee el Museo del yacimiento de Monte Hermoso, pero la mayor parte de ellos no han podido ser clasificados aún por la falta de elementos de comparacion. Los que me ha sido posible determinar, además de los conocidos ya, son:

Ctenomis formosus. n. sp. Representado por mandíbulas inferiores que presentan los incisivos mas anchos que el *Ctenomis latidens* y las muelas mas pequeñas.

Myopotamus australis. n. sp. Nueva especie fundada sobre un fragmento de mandíbula inferior que denota una nutria muy pequeña de talla de un tercio del *Myopotamus Coipus*. El filo interno de los surcos de las muelas es muy agudo.

Megamis sp. Varios fragmentos se han recogido de este gran roedor, pero no permiten conocer á qué especie pertenecen.

Lagostomus angustidens. n. sp. Poseemos el ramo derecho de la mandíbula inferior de una viscacha que ha tenido el mismo tamaño que el *Lagostomus trichodactylus* pero de muelas mas angostas y mayores que las de esta y colocadas mas oblicuamente.

Lagostomus intermedius. n. sp. Tenemos el ramo derecho de una mandíbula inferior que indica un animal mas pequeño que *L. trichodactylus*, pero cuyas muelas tienen el mismo tamaño, mas oblicuas y adelgasándose cada una

hacia atrás, siendo la última la mas delgada. El incisivo es mas plano en su cara exterior.

Hydrocœrus Lydekkeri. n. sp. Esta especie indica el mas grande carpincho conocido, y la nombro así en honor del sabio Director de la paleontología en el Museo Británico Sr. Richard Lydekker. Posee el Museo parte del cráneo muy deteriorado, envuelto aún en cenizas volcánicas, del que se ha podido desprender la última muela de la mandíbula superior. Mide 73 milímetros de largo, y en su costado interior presenta diez y ocho pliegues; el mayor diámetro es de 21 milímetros.

El incisivo izquierdo (con parte de la mandíbula inferior) no presenta el surco que divide en dos partes la cara externa de los de *Hydrocœrus* conocidos hasta ahora. Este roedor ha sido bastante mayor que el *H. magnus*, lo que indica un carpincho casi tan grande como una vaca.

Estos son, á grandes rasgos, los vestigios principales que hemos obtenido en el semestre ppdo. del yacimiento de Monte Hermoso, y espero poder anunciar á U. S. igual cosecha en el próximo.

Yacimientos de Arrecifes, Carmen y San Antonio de Areco y Mercedes

En Marzo próximo pasado adquirí por compra en una fuerte suma, una coleccion paleontológica reunida en los partidos arriba mencionados, en la formacion pampeana lacustre. Destinada esta coleccion á ser llevada á la Exposicion Universal de 1889 y realizado este pensamiento de sus felices dueños, alguno de los grandes Museos del Viejo Mundo ó de Estados Unidos la hubiera adquirido seguramente, tales son las importantísimas piezas que la componen, hasta ahora desconocidas en los Museos. El de la Provincia, hubiera tenido que ceder en este caso el pri-

mer lugar entre las galerías de paleontología Sud Americana, á aquella en que entraran á formar parte tales objetos. Para impedirlo recurrí á mis recursos personales, y tengo el placer de anunciar á U. S. que ya se ha dado principio al montaje de los valiosos esqueletos que forman parte de esa colección, compuesta entre otras de menos importancia, de las piezas siguientes, que enumero por su orden genérico.

La restauración de ellas se practica con todo empeño y no pasará mucho tiempo sin que se puedan admirar estos vestigios de la maravillosa fauna del tiempo de las grandes lagunas pampeanas, convertidas hoy en inmejorables campos de pastoreo.

Edentados

- 1° Parte de la coraza y esqueleto de un **Eutatus**.
- 2° Partes del esqueleto de distintos **Glyptodontes**.
- 3° Cráneo, columna vertebral, pelvis y algunos huesos de los miembros de un **Lestodon**.
- 4° Partes del esqueleto de un **Myloodon**.
- 5° Mandíbula inferior, columna vertebral y cola completa, esternon, costillas, omóplatos, brazos, antebrazos, fémures, tibias, peronés y huesos sueltos de las extremidades de un *Megatherium* adulto, mitad mas pequeño que el *M. americanum*, pero mucho mas delgado de formas, que considero como específicamente distinto, y que he nombrado **Megatherium Filholhi**, en honor del paleontólogo francés, á quien tantos hermosos descubrimientos debe la ciencia. Parte posterior del cráneo del *M. americanum* y otros restos de este edentado.
- 6° Varios restos interesantes de ciervos fósiles.
- 7° Parte del esqueleto del gran guanaco **Palœolama**.
- 8° Cráneo con los dos grandes colmillos que miden un b

largo total de 1 metro 80 centímetros, mandíbula inferior, parte de la columna vertebral, costillas, un brazo, la pelvis, un fémur, tibia y peroné, y varios huesos de las extremidades de un gran mastodonte, que considero como una nueva especie y que he nombrado **Mastodon bonaerensis**.

9° Un esqueleto completo casi, y dos mas, menos completos de **Macrauchenia**, animal muy singular y que presenta algunas diferencias con *Macrauchenia patachonica* en la forma de algunas partes del cráneo, pero que no es posible distinguir específicamente sin una comparacion prévia.

10. Cráneo de **Equus rectidens** y mandíbula inferior con la dentadura de leche y la definitiva, lo que constituye una pieza valiosa, y otras partes del esqueleto.

11. Tres fémures de **Hippidium**.

12. Mandíbula inferior (40 c. de largo) de una especie pequeña de **Toxodon** que he llamado **Toxodon Vogti**, en honor del distinguido sábio suizo. La talla representa la mitad de la del *Toxodon platensis*, sus molares son muy delgados y los incisivos están colocados horizontalmente, tallados con un suave bisel y en un mismo plan en sus posiciones respectivas.

13. Un esqueleto casi completo, con el cráneo fracturado desgraciadamente, y gran parte de otros dos esqueletos de **Toxodon Owenii**, restos que nos permitirán conocer la organizacion osteológica de tan singular animal, en cuya descripcion han incurrido en importantes errores todos los paleontólogos que lo han hecho objeto de sus investigaciones.

14. Restos de algunos roedores.

15. Restos de algunos carnívoros y entre ellos una mano completa del gran tigre fosil, el *Smilodon populator*.

La lista que precede, muestra por sí sola, el valor científico de esta coleccion, que tanto impulso dará á nuestra

galería pampeana, la que ya puede considerarse como la primera en su género.

Yacimientos del Rio Tapalqué, San Borombon, Rio Salado, Laguna de Lobos y Culú-Culú

Durante el semestre se han practicado en estos parajes varias exploraciones, por el Sr. D. Emilio Mirlin, quien las ha dirijido desinteresadamente y el Sr. D. Gabriel Garrachico, empleado extraordinario del establecimiento. El resultado obtenido, en cuanto á restos paleontológicos ha sido muy satisfactorio como se desprende de la lista siguiente:

- 1° Gran parte de la coraza de un **Eutatus**
- 2° Dos corazas incompletas de **Glyptodon** y muchos restos de esqueletos de estos animales.
- 3° Dos corazas, una de ellas bastante completa y un tubo terminal de la cola de **Panochtus**.
- 4° Un cráneo, un fémur completo y muchos huesos del esqueleto de **Mylodon**.
- 5° Una mandíbula de un individuo joven y muchos restos de esqueletos de **Lestodon**.
- 6° Un cráneo de **Scelidocterium leptocephalum** y restos del esqueleto.
- 7° Un cráneo con mandíbula inferior, la pelvis, un fémur, un brazo y antebrazo y otros restos de un gran **Scelidotherrium**, que considero como de **Scelidotherrium Magnus**.
- 8° Parte de un cráneo, pelvis completa en perfecto estado de conservacion y muchos otros huesos del esqueleto de un **Megatherium americanum**.
- 9° Un cuerno completo de un gran ciervo que mide setenta y cinco centímetros de alto, de distinta especie de las que hay conocidas de la pampa y que describiré bajo

el nombre de **Cervus tapalquenensis**. Muchos otros restos de ciervo.

10. Restos de **Mastodon**.

11. Restos de **Macrauchenia**.

12. Restos de distintos caballos fósiles.

13. Dos huesos sacros, una pelvis y muchos otros huesos del esqueleto de un **Toxodon**.

14. Restos de varios roedores.

15. Restos de grandes carnívoros y entre ellos una gran muela que indica un felino mayor aún que el **Smilodon populator**.

Además se han obtenido restos de pescados y moluscos de formaciones más modernas que cubren el pampeano lacustre.

Como donación, durante el semestre, sólo se han recibido: una rótula de un gran mamífero, probablemente proboscídeo, distinto de los conocidos de la pampa, y que denota un animal mayor que estos; un medio fémur de un enorme toxodonte, tan grande como el **Toxodon giganteus** de Monte Hermoso; algunos restos de **Megatherium** y placas de la coraza de distintos animales del género **Glytodon**, que han pertenecido a individuos de talla colosal, como sucede con todos estos restos que proceden de Entre-Ríos y que han sido donados por el Dr. Chilotequi.

El señor D. Pedro Pico, ha donado algunos fragmentos de coraza de un **Eutatus** y parte de la dentadura de un **Equus**, y el señor Dr. D. Ernesto Madero, un fragmento de cráneo de ballena encontrado al hacer profundos cimientos en su casa en Buenos Aires, calle Córdoba esquina de Maipú, lo que indica el bajo nivel en que se hallaba dicho paraje, cuando el mar arrojó allí ese

cráneo. Las cartas geográficas antiguas marcan un arroyuelo, que mas tarde se convirtió en el famoso *tercero*. Considero que ese hueso, como otros que no fueron desenterrados, es contemporáneo de los bancos de conchilla inmediatos á La Plata.

Tengo la firme conviccion de que durante el entrante semestre las adquisiciones seguirán aumentando de importancia. He tomado mis medidas para dar comienzo á la exploracion minuciosa de todos los puntos de la provincia indicados como yacimientos de fósiles, y contando con la buena voluntad de los señores propietarios de esos campos, espero obtener en breve resultados muy satisfactorios.

En la semana entrante se principiará esta investigacion.

MINERALOGÍA

La sub-seccion Mineralógica ha sido aumentada este semestre con una valiosa coleccion de muestras entre las que figuran piezas de mérito, donada por la Sociedad Minera del Paramillo de Uspallata, y con una gran muestra de mineral de cobre, con ley de plata y oro, donada por el Sr. D. Adolfo Carranza y procedente de sus minas situadas en la provincia de Catamarca.

ZOOLOGÍA

Como la recoleccion de materiales zoológicos de la actualidad, es mucho mas fácil que la de los restos de animales estinguidos, no he dedicado á ellos la misma

atencion que á estos, pero, sin embargo, lo obtenido representa un ingreso de la mayor importancia para nuestras colecciones.

Se han reunido muchos animales inferiores marinos, insectos pescados, reptiles, y mas de cien pieles de aves y mamíferos que desgraciadamente no será posible montar por ahora por carecer el Museo de preparador taxidermista.

La seccion de osteología comparada se ha enriquecido por las exploraciones que he costeado, con varios esqueletos de aves y mamíferos, entre los que debo hacer notar tres cráneos de **Pontoporia Blainvillii** algo deteriorados; un gran cráneo de **Orca Magallanica** y el esqueleto completo de un gran cetaceo de la familia de los Hyperoodontidos.

El genero **Hyperoodon** no habia sido señalado hasta ahora en el Atlántico del Sud y la adquisicion que ha hecho el Museo, favorecida por el señor D. Ignacio Sanchez propietario de la estancia La Sirena, en cuya playa oceánica fué descubierto, puede considerarse de gran valor científico. Este ejemplar, aun joven, que mide mas de 8 metros de largo, y que presenta todos los caracteres del genero indicado, pertenece á una especie completamente nueva en la ciencia y tengo el honor de dedicarla al sabio Director del Museo Nacional Dr. D. German Burmeister, á quien tanto debe la República, y á quien, por mi parte, estoy grato por haber recibido de él durante muchos años consejos y alientos que no olvido. El *Hyperoodon Burmeisterii*, será descrito en breve en detalle.

La última adquisicion notable de la galeria de anatomia comparada ha sido el esqueleto completo de una ballena, **Balænoptera patachonica** que baró últimamente en las inmediaciones de San Fernando. Mide catorce metros de largo.

Ademas se ha adquirido una coleccion bastante importante de polipos, y otros animales inferiores, crustá-

ceos, moluscos, peces, y un cráneo de Dromedario, de las Islas Canarias.

Como donacion ha recibido esta seccion un elefante adulto hembra, donado por los señores Carlo Hermanos, pieza de valor y de la que se conservará la piel hasta que sea dotado el establecimiento de un taxidermista.

Otras personas han donado objetos de menor importancia.

El jardín zoológico ha recibido varios animales interesantes por donacion del Exmo. señor Gobernador de la Provincia, del Sr. D. José Vazquez, Sr. D. Martinez, Sr. D. J. Maldonado y otras personas y serán enumerados en detalle en la memoria anual en la que me ocuparé en estenso de esta seccion.

ANTROPOLOGÍA

Esta seccion que comprende la historia fisica y moral de las razas indígenas de la República, antiguas y modernas, ha progresado tambien notablemente, y la esperanza que he manifestado á U. S. varias veces, de que el Museo La Plata será pronto digno de figurar entre los mas importantes del mundo, en cuanto á materiales para el estudio del hombre austral americano, se ha convertido en una realidad.

Como material de comparacion, he adquirido algunas antigüedades y doce cráneos de antiguos guanches, los habitantes prehistóricos del Archipiélago Canario.—Hay tal variedad de razas antiguas en la República y el Museo posee tantos elementos á este respecto, que no se podrá dilucidar sus orígenes, sin un material de comparacion numeroso, y como mas adelante lo diré, hay muchas analogias entre ciertos tipos craneanos americanos y los guanches, pongo especial empeño en aumentar esta sec-

cion que ya posee veinte craneos. Espero que contará cien antes de terminar el año, los que formarán una importante serie de estudio.

Durante el semestre han ingresado á nuestras colecciones doce esqueletos y cuatro cráneos de indígenas de raza araucana, con lo que se aumenta considerablemente esta serie. El Museo posee ya armados y en preparacion ochenta esqueletos y muy cerca de mil cráneos.

Como préstamo he obtenido del Museo de San Fernando, dos cráneos antiguos de indígenas de la Provincia, anteriores á la conquista, piezas de singular valor.

Por compra he adquirido la coleccion mas importante que se haya formado hasta ahora de antigüedades de la República Oriental, compuesta de cerca de cuatro mil piezas, las que pronto serán debidamente espuestas en el salon destinado á esa época y que ha estado ocupado hasta ahora por la Esposicion Industrial y Agricola. La enumeracion que hago en seguida de lo que contiene esa coleccion, mostrará á U. S. su gran valor arqueológico.

1° Quinientos rascadores, núcleos y láminas talladas en piedra.

2° Cien ejemplares de hachas talladas á grandes golpes.

3° Doscientas puntas de flecha y lanza enteras.

4° Varias hachas pulidas, figurando en ellas la mas grande conocida de estas rejiones; mide 22 centímetros de alto por 12 cent. de ancho.

5° Quinientos percutores de piedra.

6° Mil piedras esféricas con surcos.

7° Treinta discos de piedra, pulidos, de honda, como los que se descubrieron en las fundaciones del antiguo fuerte de Buenos Aires.

8° Doscientos pulidores.

9° Cien morteros y bruñidores.

10° Diez mazas ó rompe-cabezas, objetos interesantísimos, algunos de gran tamaño.

11° Muchos cientos de fragmentos de alfarería lisa ó adornada, con los cuales ya se ha podido dar forma á algunos vasos.

12° Cientos de huesos encontrados en los túmulos y que aún no han sido determinados.

13° Huesos tallados y adornos hechos de conchas de moluscos.

14° Tres cráneos humanos, de los que ya he restaurado dos, y varios huesos del esqueleto exhumados de los viejos túmulos que se encuentran al Este de la República Oriental.

De las escursiones practicadas en Tapalqué y Lobos, se han obtenido cientos de piedras talladas, algunas de ellas con mucho esmero, y miles de fragmentos de alfarería lisa y labrada, los que aun no he examinado con detenimiento.

En las inmediaciones de Bahía Blanca he recojido algunos objetos de piedra, en un antiguo paradero indígena, habitado probablemente en tiempos en que el océano ocupaba el sitio de la actual ciudad, y he obtenido muchos objetos semejantes, en Monte Hermoso, bajo los medanos de la costa.

Esta seccion ha recibido por donacion del Sr. D. Pedro Pico dos grandes urnas funerarias antiguas, exhumadas por él en la Provincia de Tucuman; de los restos humanos contenidos en la mayor, se ha conservado el cráneo que aunque muy imperfecto permite conocer la configuracion general, y parte del esqueleto, que si bien en muy mal estado, da lugar á interesantes observaciones sobre todo en el femur y tibia, huesos que presentan analogias notables con las de la antigua raza de Cromagnon de Francia, con los Guanches de Canarias, conside-

rados ya como descendientes de los primeros y con algunos de los hombres que formaron los Mounds Norte-Americanos. El Dr. D. José Maria Bustillos ha donado un vaso en tierra cocida y varias muestras de cordeles de los indios Chamacocos; el Dr. D. Ernesto Madero, una punta de flecha de piedra, recojida en el partido de Maipú, de una forma muy curiosa; el Sr. D. J. Moujan una punta de flecha, tambien muy interesante recojida en un antiguo paradero, al Sur del Rio Colorado, y el Sr. D. Sebastian Casares, una canoa de corteza de arbol, procedente del océno indico. La distinguida escultora Sra. Josefa Aguirre de Vassilicos ha donado un modelo considerablemente aumentado de un cérebro humano, pieza anatómica de verdadera importancia.

TRABAJOS DE LABORATORIO

Como en el año anterior, en este semestre se ha continuado sin interrupcion el trabajo de laboratorio, que ha consistido principalmente en la restauracion de fósiles, para lo cual me he visto obligado á tomar por mi cuenta empleados extraordinarios, lo mismo que en la herreria, donde un hombre solo no basta para preparar los complicados aparatos destinados á sostener grandes y delicadas piezas.

En la seccion de anatomia comparada se han montado diez esqueletos humanos, cuatro de distintos mamíferos, y varias secciones de esqueletos y huesos sueltos para comparacion. Se ha principiado además á preparar muchos otros esqueletos, entre ellos los del elefante, del Hyperoodon y de la ballena.

BIBLIOTECA

La Biblioteca del Museo que cuenta con dos mil quinientos volúmenes, dos mil de los cuales forman parte de mi donación personal, ha tenido un aumento durante el semestre de doscientos volúmenes de obras científicas obtenidas por compra. No se ha hecho hasta ahora su catálogo por falta de un empleado para ello. A haber existido este empleado, no hubiera experimentado la biblioteca la pérdida de muchas obras valiosas de paleontología, cuya desaparición misteriosa he puesto en conocimiento de U. S. á principios del año corriente. Para el estudio del inmenso material reunido en el Museo, se hace necesario dotarle de varias obras costosas, que no me es posible adquirir personalmente, y sin las cuales, toda investigación será sino imposible, sujeta á muchos errores, cuya publicación desacreditarian indudablemente al establecimiento.

PUBLICACIONES

Las publicaciones del Museo aún no han aparecido por los motivos que he mencionado al principio de esta nota. La tarea que he desempeñado desde la fundación del Museo, demasiada para un hombre solo, lo ha impedido, y recién, en este semestre, he podido dedicarme á prepararlas con los fondos que me fueron concedidos para este objeto el año próximo pasado, y ayudado poderosamente por la Comisión Directiva Argentina para la Exposición de París, la que me facilita muchos de los elementos necesarios para que el Museo figure dignamente en esa fiesta.

U. S. ha tenido ocasión de examinar los trabajos hechos

en este establecimiento para dicha publicacion, los que pueden rivalizar con los mejores salidos de los talleres de la Capital federal.

ESCURSIONES

Durante el semestre se han hecho varias expediciones á los partidos de Brandzen, Tapalqué, Azul, Bahía Blanca, Lobos, Saladillo y San Fernando, y he enviado una expedicion á mi costa á Patagonia y Tierra del Fuego, de la que espero comunicar en breve á Vd. los primeros buenos resultados. En la semana próxima enviaré otra á algunos partidos del Norte y Oeste de la Provincia, y preparo una tercera que se dirigirá hácia el Norte de la República, donde se conservan muchos vestigios de civilizaciones perdidas y donde se han descubierto yacimientos fosilíferos de mucha importancia.

He espuesto en las páginas que anteceden, nuestros progresos de los últimos seis meses, los que reunidos á los vastos materiales que se han acumulado, desde que fué fundado con la base del Museo Antropológico y Arqueológico de Buenos Aires, compuesta principalmente por mis colecciones particulares que con tanto placer doné á la Provincia en 1877, hacen que el Museo La Plata, merezca ya la atencion de los estudiosos. Pero no basta haber reunido en él esos materiales; hay que aumentarlos incesantemente, organizarlos para su exámen por el público y divulgarlos por medio de publicaciones. Recien entónces servirá verdaderamente á la ciencia esta institucion, y cuando se mira el camino andado en tan corto tiempo con las dificultades inherentes á todo lo que prin-

cipia y es nuevo en nuestro país, se impone el convencimiento de que la tarea futura es fácil.

Alhagadora es la idea que me formo de lo que podrá ser nuestro establecimiento el día en que festejemos el 10° aniversario de la fundación de esta capital y á medida que el tiempo pasa considero mas factible el realizar entonces en este local, una Exposición retrospectiva del suelo argentino. En el vasto eslabon que forman los salones laterales de este edificio, instaláramos la historia progresiva desde los terrenos arcaicos, con las primeras formas vitales hasta aquellos en que aparece el hombre. Vasto campo de exploración para ese objeto tiene el personal del Museo en las montañas del interior de la República, Patagonia, Tierra del Fuego y en las de la Provincia de Buenos Aires, para lo que se refiere á los tiempos mas antiguos. En las veredas construidas con piedras del Tandil y del Azul se ven impresiones de antiquísimos organismos. En las montañas andinas hay inmensos depósitos de fósiles primarios y secundarios. Las antiguas formaciones patagónicas y Entre-Rianas contienen el árbol genealógico de los mamíferos que termina con los vestigios que se encuentran en la de Buenos Aires y el resto de la República. Todos estos depósitos pueden ser examinados en cuatro años que faltan para la fecha indicada.

Igual cosa puede hacerse con lo que se refiere á la evolución de la cultura humana en nuestro suelo hasta la época de la conquista, para la cual están destinados nuestros salones centrales. Esta historia es posible rehacerla con los vestigios que abundan en todo el territorio argentino. No hay un solo punto, por mas desierto é inhospitalario que parezca hoy, que no conserve rastros del paso del hombre. En medio de los bosques, en los desiertos sin agua, en las altísimas, abruptas y heladas montañas, ha establecido su hogar desde

tiempos que pueden calcularse por miles de años. En la Rioja se han extraído fragmentos de alfarería de mas de sesenta metros de profundidad. En la cordillera de San Juan, cerca de la cumbre que cruzó el general San Martín, he descubierto la figura de un gliptodonte, pintada en las paredes de una caverna, probablemente morada de artista primitivo que copió del natural ese gigante edentado, y muchas veces, al rededor del fogon, en las soledades australes, he oído referir por boca de los últimos patagones, la leyenda del Ellengassen, mónstruo cubierto con una gran cáscara y que habitaba en cuevas, reminiscencias tambien de gliptodontes. El Museo está preparado para rehacer algun dia esta historia. Mas aún, le corresponde por derecho, pues el Museo Antropológico, su base, fué el primero que se estableció en Sud-América. La idea de un hombre primitivo, autoctono puede llamársele, nació tambien del exámen de sus colecciones y las riquezas que hoy posee, superan á las reunidas en el Museo de Rio Janeiro y en mucho á los demás Museos Sud-Americanos.

La geologia y la paleontologia comparada nos ha de permitir levantar el velo que oculta la perdida historia del gran continente austral, de que son vestigios el extremo de África, la América austral, parte de Oceania y Australia. Miles de formas estinguidas serán espuestas al exámen de los hombres estudiosos y se llenaran muchos de los vacios que presenta todavia la serie filogénica. Encontraranse seguramente muchas de las formas de pasaje, que tanto se buscan y cuya falta entorpece la adopcion definitiva de la admirable teoria de la evolucion.

En cuanto á la antropologia, que comprenderá en este caso, la historia de las razas humanas indígenas del extremo Sur del continente, mucha luz podrá dar el Museo La Plata. No es este el sitio de enumerar lo que ya contiene á este respecto, pero si me permito ase-

gurar á V. S. que con lo obtenido en el semestre transcurrido y lo que me propongo obtener en breve, habremos aclarado muchos de los problemas oscuros de la historia del hombre, en Sud-América.

La antigüedad de nuestros predecesores en este suelo, es remotísima. Lo demuestra el descubrimiento hecho en la tosca escavada en el Puerto La Plata, de huesos tallados de animales estinguidos, por un ser conciente, que vivió en épocas en que la fisonomía de nuestro territorio era bien distinta de la actual. El terreno pampeano lacustre tambien nos ha proporcionado restos mas modernos del hombre. Cuando aún existian grandes lagos en el suelo de la provincia, antes de que este tuviera su nivel actual, una numerosa poblacion humana elijió sus orillas, como mas fácil medio para la vida, y nuestras colecciones conservan vestigios de esa época, en que la industria no era estraña á aquellos primitivos hogares, primer paso hácia las sociedades actuales.

Ya entonces se notan mezclas etnicas. Las razas se cruzaban y el comercio se iniciaba en todo el territorio argentino. Hombres de otras regiones se establecian en él, viniendo de lejanas tierras y á medida que avanza el tiempo hácia la época actual, histórica, las mezclas se complican y llegan á formar un caos etnico, que descubren las investigaciones presentes, sin poder esplicarlo todavia satisfactoriamente. Emigraciones é inmigraciones continuas, primeras mareas de las sociedades que se inician, indican los vestigios que han dejado sembrados en el territorio argentino, como los detritus que las olas abandonan en las playas.

Ya en 1878 mostré á grandes rasgos la confusion de las razas en Sud-América y la presencia en Patagonia de restos de hombres que emigraron del norte del continente. Los cráneos humanos, los restos de industria, y las inscripciones en las rocas lo prueban. La República Argen-

tina es sin duda alguna una vasta necropolis de razas perdidas. Venidas de teatros remotísimos, empujadas por la fatal lucha por la vida, en la que prima el mas fuerte, llegaron unas vencedoras y otras vencidas y se aniquilaron en nuestro extremo austral.

La historia antigua, mas aún, la proto y la pre-historia de las sociedades perdidas del Viejo Mundo, presenta hoy problemas que interrumpen la cronologia. De tiempo en tiempo se hacen descubrimientos que des vanecen teorías aceptadas ya, y, aún cuando se me culpe de iluso, puedo decir que á esos problemas de la historia no es estraña América. No se pueden examinar las inscripciones Hittitas de Djerablus, del Occidente asiático sin pensar en los gereoglifos mejicanos, ni las ceramicas antiguas de Hissarlick exhumadas por Schliemann, ni los viejos vasos Chipriotos, sin compararlos con las urnas funerarias que poseemos del norte de la República. A muchas investigaciones han dado lugar ciertos vidrios de colores, encontrados en Inglaterra, atribuidos á los ejipcios, fenicios, luego á los romanos, mas tarde á los fabricantes venecianos, pero que la opinion general actual de los arqueólogos clasifica de ejipcios. Se les ha descubierto ya en Norte-América y el Museo de La Plata posee algunos encontrados en nuestras provincias del norte, en la de Buenos Aires, y personalmente los he recogido en los necropolis antiguas de Patagonia. Antes de mi viaje á Europa los consideraba romanos, traídos por algunos de los acompañantes de Pedro de Mendoza, que habian tomado parte en las guerras de Italia, pero el exámen de las colecciones egipcias del Museo del Louvre y del de Lyon, me probaron que pertenecian á la décima octava dinastia.

El exámen de los cráneos guanches tambien permite pensar que hombres de la raza de los antiguos Canarios visitaron á America, y todo esto encamina

á suponer que la famosa Atlántida de Platon, no fué otra cosa que America. La aparicion de la industria del cobre en el viejo mundo no parece ser estraña á América. La valiosísima coleccion Chimu anterior á los Incas, que poseemos del Perú, tiene piezas que nos llenan de asombro; hay entre ellas un vaso que representa un viejo sacerdote tibetano de larga barba. ¿No será este, el Colon sin gloria que ha motivado últimamente un hermoso libro? Otro vaso tiene la forma de una esfinge. Máscaras de metales preciosos, que conservamos tambien, cubrian las caras de los ilustres muertos Chimus, costumbre de la antigua Troya, donde uno de los esqueletos enmascarados exhumados por Schliemann, supone este explorador sea el de Agamenon!

Armas polinesas descubiertas en el Perú y en Chile, las que tambien hacen parte de nuestras colecciones, son entre otras muchas, pruebas indestructibles de que esos atrevidos navegantes visitaron nuestro continente. Hace pocas noches, uno de los fueguinos que están al servicio del establecimiento, un *alakaloof*, el primero tal vez sometido á la vida civilizada, inquirido sobre los «*cuentos de los viejos*» me refirió que unos hombres de cuerpos rayados, que no eran patagones, llegaron una vez, muchos años há, embarcados en grandes canoas á la costa occidental de Patagonia y sembraron la muerte entre sus antepasados.—¿Serian polineses?

La filiacion de los hombres y de las sociedades antiguas de este continente, en cuanto á sus relaciones intercontinentales entre el Norte y el Sur, no es ménos complicada. La cronologia demuestra con toda evidencia lo mismo que la arqueología y la linguística que á la República Argentina llegaron hombres desde Norte-América. Los antiguos habitantes de los Pueblos, del Sud Oeste de Estados-Unidos, han traído su industria y sus costumbres hasta Patagonia casi ó los de este punto llegaron hasta

aquel, problemas pre-históricos aún no resueltos. En la provincia de Buenos Aires hánse recogido y están depositados en este Museo, antigüedades Aztecas, auténticas sin duda alguna. Las razas del antiguo Perú, han dejado igualmente aquí numerosos vestigios. Por el lado del Oriente, por el Brasil, y Paraguay, entraron hasta el confín de América otros hombres de varias razas y en diferentes épocas, como lo prueban las antigüedades de Corrientes, Campana, República Oriental, Provincia de Buenos Aires y Patagonia.

Las lenguas vienen en apoyo de la etnología y la arqueología y las observaciones hechas en este sentido por el Sr. D. Samuel Lafone y Quevedo, que serán pronto publicadas en los Anales de este Museo, corroboran todo lo que se desprende del estudio de los restos del hombre y de su industria. Muchas de las lenguas antiguas y modernas indígenas de la República tienen el mismo origen que las de Norte-América, las Caribicas, Mejicanas, Peruanas, Bolivianas, etc.

La invasión Caribica que señalé en 1878, la afirman los estudios tan meritorios del Sr. Lafone y Quevedo. No estrañaria que este distinguido filólogo alcanzara á demostrar que el araucano es un idioma algonquin. Mas de una vez he creído ver verdaderos lazos entre los famosos Pielas rojas, y los Araucanos y Gennakens de la falda Oriental de Los Andes. Su tipo etnicos y sus costumbres los acercan. Las grandes juntas de guerra que he tenido la suerte de presenciar en aquellos imponentes escenarios andinos, y sus fiestas religiosas, me han recordado mis lecturas de las relaciones de viaje Norte-Americanas.

En los límites necesariamente reducidos de este informe preliminar, trazado al correr de la pluma en escasísimo tiempo, no entra un cuadro del pasado americano austral, fácil de bosquejar con los elementos que posee el Museo, pero lo que dejo dicho me parece suficiente para que U. S. juzgue del valor de estos mismos elementos, y de la importancia que ya tiene el establecimiento que dirijo.

Mi buena suerte ha hecho que las piedras que recojí en Palermo ahora veinte y dos años, se conviertan con ayuda del Exmo. Gobierno de la Provincia, en el Museo La Plata, cuyo primer informe semestral concluyo aquí, agradeciendo á V. S. las facilidades que me ha concedido para llevar adelante este establecimiento, destinado á contener toda la historia perdida de la República, cuyos vestigios conservará religiosamente la última ciudad fundada en el suelo que vió pasar tantos seres y tantas sociedades ya hundidas en la noche de los tiempos, condenadas por la eterna ley del Progreso.

Dios guarde á U. S.

FRANCISCO P. MORENO.
